



El pujolismo llega al TNC con 'Justicia'

Josep Maria Pou encarna a un juez ligado al poder en esta obra sobre la identidad

JUSTO BARRANCO
 Barcelona

Un ajuste de cuentas con la historia. Dentro y fuera del escenario. Dentro, porque hoy se estrena en la Sala Gran del Teatre Nacional de Catalunya *Justicia*, de Guillem Clua. Una ambiciosa pieza sobre la identidad, desde la sexual a la colectiva, que repasa 80 años de historia catalana a través de un personaje, el juez Samuel Gallart, encarnado por Josep Maria Pou. Un hombre con muchos secretos, sexuales y políticos, ligado al pujolismo. Por el escenario desfilan el final de la Guerra Civil y las primeras manifestaciones gais en Barcelona, el concierto de los Beatles en la Monumental y la transición... y el caso Banca Catalana.

Pero además, la presentación de *Justicia* se convirtió ayer también en una impugnación a nuestro pasado reciente. Pou recordó que cuando hace 23 años, en pleno pujolismo, se abrió el TNC con el montaje *Àngels a Amèrica*, en el que también actuaba, tras el estreno "una altísima personalidad del país me dijo que era una vergüenza que se inaugurara con una obra de maricones". "Pues esa persona además de intolerante era inculta, porque tenemos una tradición dramaturgica catalana llenísima de personajes maricones", dijo Xavier Albertí, director del TNC. Y enumeró *En Joan Done-*



MAY ZIRCUS/TNC

Vicky Peña y Pere Ponce caminan del brazo en esta escena de *Justicia*; al fondo, Josep Maria Pou

ta de Pitarrá, *El bon policia* de Rusiñol, el *Peter's bar* de Ramon Vinyes "y un largo etcétera hasta hoy".

Justicia es un encargo del Nacional al dramaturgo Guillem Clua, autor de éxitos como *La gaviota* o *Smiley*. Un encargo que llevan a es-

cena diez actores, dirigidos por Josep Maria Mestres y encabezados por Pou y Vicky Peña, que da vida a su esposa. Ambos se reúnen con sus hijos para una cena familiar de esas llenas de demonios íntimos.

Mestres resume que el juez Sa-

muel Gallart, prohombre catalán, juez y ex parlamentario, se ha de enfrentar a su propia sentencia. Y Clua explica que el montaje lo protagoniza "una familia de la alta burguesía catalana directamente vinculada al poder en nuestra historia reciente".

Y que "aborda muchos temas, pero todos alrededor de cómo conformamos nuestras identidades, sean religiosas, sexoafectivas, familiares o de país". Subraya que en esa historia catalana no podía faltar "el pujolismo, que nos ha determinado a tantos niveles que aún no somos conscientes. Y que sigue presente de otras maneras. Tiene un peso muy determinante en la trama".

La pieza teatral lleva a escena las primeras manifestaciones gais en Barcelona o el caso Banca Catalana

Para Mestres, es un texto ambicioso que juega con el tiempo y el espacio y no tiene pudor en adentrarse en un género denostado como el melodrama. Para Vicky Peña es una obra "sobre el miedo, la culpa, la hipocresía y cómo un pequeño hecho puede llevar a un cataclismo". Cerrando el círculo, Clua reconoce que para que él escribiera teatro fue clave *Àngels a Amèrica* hace 23 años en el TNC. Y si la pieza de Tony Kushner era un gran fresco sobre la identidad sexual y política estadounidense, Peña resume que ahora estamos frente a *Àngels a Catalunya*. ●